



LAS HABILIDADES BLANDAS:

PILARES PARA DESPERTAR Y POTENCIAR EL LIDERAZGO

William Roca Mendoza
Estudiante de derecho
Universidad Continental

Talvez una forma de entender el sentido de lo que significa despertar el liderazgo que llevamos dentro sea reflexionando sobre una experiencia personal o sobre la de alguien más.

Víctor Frankl, autor del libro *El hombre en busca de sentido*, relata su experiencia en los campos de concentración de Auschwitz, donde, junto a otras personas más, tuvo que soportar las condiciones de vida más inhumanas. En medio del debilitamiento que le provocaron tales condiciones, pudo descubrir que a un hombre le pueden quitar todas sus libertades, excepto una: la libertad de escoger la actitud que toma ante determinada circunstancia.

A través de sus experiencias en los campos de concentración Frankl comprendió que "si un hombre tiene un por qué, puede afrontar cualquier cómo", soñó con la imagen de lo que haría cuando saliera de aquel lugar y con presentar sus estudios sobre la psicología de los prisioneros de los campos de concentración a los científicos de su país. A través de su visión, su vida tomó un significado del que antes carecía, tenía más ganas de vivir, más energía y mejor salud que sus compañeros de cautiverio y, a diferencia de ellos, que vivían con desesperanza y abandono, él sabía que sobrevivir tenía un sentido trascendente y que debía lograrlo. La fuerza de su visión contribuyó a que Viktor Frankl sobreviviera a esta terrible experiencia.

En la vivencia de Frankl notamos cómo el propósito de vida, no solo brinda las fuerzas para sobrevivir a las peores condiciones de vida a las que la existencia humana puede enfrentarse, sino también que permite desarrollar o ser conscientes de una serie de habilidades que antes no



poseíamos, la perseverancia, la empatía, la automotivación y la resiliencia, son una muestra de ello.

Poseer una clara visión de la vida no siempre resulta una tarea sencilla ni de rápida consecución, sin embargo, es una tarea ineludible para ostentar una existencia plena y auténtica. Puede brindarnos las fuerzas necesarias para superar los obstáculos y para mantenernos firmes ante toda situación desfavorecedora. Sin embargo, para que esta visión sea sostenible es importante alimentarla con las habilidades blandas.

Ahora bien, aunque Frankl pudo realizar sus hallazgos en medio de los campos de concentración, eso no significa que necesariamente todos tenemos que atravesar por condiciones de vida dolorosamente tan intensas. Conociendo las habilidades blandas y practicándolas, no solo podremos identificar el mejor camino para la vida, sino que también podremos potenciar nuestra influencia positiva sobre los demás.

¿Qué son las Habilidades Blandas?

La plataforma Universia (4 de mayo de 2021) señala que las habilidades blandas están relacionadas con la forma en la que integramos nuestras aptitudes, nuestros rasgos de personalidad, nuestros conocimientos y nuestros valores. Pueden ser entendidas como rasgos que permiten que las personas puedan interactuar entre sí con efectividad y, de ese modo, alcanzar mejores resultados.

¿Cuándo empiezan a tener importancia las habilidades blandas?

A lo largo de la historia de la humanidad ha existido muchas revoluciones, por ejemplo, la Revolución Agrícola en la Europa de los años 1700 o las distintas Revoluciones Industriales en las que poco a poco se fue evidenciando la necesidad e importancia del desarrollo de habilidades de los trabajadores para el logro de resultados. Los procesos de cambio fueron de la especialización a la estandarización, del trabajo en cadena al trabajo diversificación innovadora.



Con el paso de los años y a nivel de organizaciones, se hizo más fuerte la intención de obtener materias primas, conquistar nuevos mercados venciendo a la competencia. Tales cambios fueron rápidos, volátiles, profundos e irreversibles. De allí que las organizaciones comprendieron que para mantenerse vigentes y a la vanguardia, debían optar por algo que no puede ser estandarizado como los procesos mecánicos o estructurales, tenían que optar por las habilidades blandas.

Tipos de Habilidades blandas:

1. **Habilidades Administrativas:** Chiavenato (2014), señala que existen habilidades conceptuales, habilidades humanas y habilidades técnicas.

Estas pueden ubicarse dentro de la pirámide organizacional: nivel alto (habilidades conceptuales), intermedio (habilidades humanas) y operacional (habilidades técnicas).

En el nivel alto se encuentran los gerentes o dueños de las organizaciones; en el nivel intermedio los mandos medios o los jefes que dirigen a un equipo de personas; y en el Operacional se ejecuta el manejo de objetos físicos.

2. **HABILIDADES PARA LA VIDA:** Están más enfocadas en el desarrollo propio de la persona. Son exquisitas porque ayudan en la interiorización, y la autoevaluación del individuo, pero desde lo más profundo de su corazón. Hacen que su liderazgo sea más aterrizado y más coherente con su perfil, con sus emociones, con sus valores y principios, porque indirectamente buscan conectarse con el ser del individuo para sacar lo mejor de él. Estas habilidades son: El autoconocimiento, la empatía, La comunicación asertiva, las relaciones interpersonales, capacidad para tomar decisiones, capacidad para resolver conflictos y problemas, pensamiento creativo y manejo de las emociones.



El autoconocimiento: Conocerse a sí mismo, ser conscientes de nuestras debilidades, fortalezas, qué valores hemos interiorizado desde nuestra infancia hasta el día de hoy, qué principios rigen nuestra vida y si son buenos o malos. Si nos conocemos a nosotros mismos, entonces podremos conocer a los demás.

La empatía: El ponerse en los zapatos del otro constituye una habilidad muy importante ya que permite conectar con las personas. Sentir o percibir las emociones o conductas de otro individuo nos ayuda dirigir nuestras acciones con miras a entendernos mutuamente.

La Comunicación Asertiva: El manejar un buen canal de comunicación entre el emisor y receptor, adecuando nuestro lenguaje al tipo de interlocutor, considerando factores como el idioma, la claridad del mensaje, la edad, la identidad cultural, etc. establece un parámetro de entendimiento entre las personas.

Las Relaciones Interpersonales: De la Sota (s.f.), señala que las relaciones interpersonales hacen referencia a las habilidades sociales como persuadir con tácticas amables (lenguaje), la escucha activa, la negociación, la estimulación de la aceptación de los cambios (adaptarse), a aceptar sugerencias e identificar las competencias.

Capacidad para tomar decisiones: Ser proactivo para lograr que las cosas sucedan a diferencia de caer en la frustración o en el enojo. En este punto es importante evaluar las circunstancias, posibilidades, los valores y posibles consecuencias futuras sobre nosotros y sobre los demás.



Manejo de problemas y conflictos: Es importante no evitarlos ya que a través de ellos podemos cambiar y crecer. Demos manejarlos a través de estrategias, de forma creativa y flexible, por ejemplo y por más gracioso que suene, tratar de soltar el cuerpo tal como lo hacen los perros al sacudirse y procurar sonreír viendo el lado positivo de las cosas.

Pensamiento Creativo: Usar la razón y también la pasión sin olvidar nuestro niño interior para ver la realidad desde perspectivas diferentes, usar nuestras emociones y sentimientos. Asimismo, usar nuestros conocimientos adquiridos para un pensamiento crítico cuando sea necesario. La clave es equilibrar.

Manejo de las Emociones: Sintonizar con nuestro mundo afectivo y con el de los demás. Tenemos derecho a sentir miedo, ira, amor, felicidad etc., pero tenemos que encontrar el equilibrio sabiendo reconocer las emociones negativas y las positivas. Entendernos por dentro implica escuchar nuestro interior y saber actuar conforme a los distintos contextos evitando el descontrol emocional.

En resumen, las habilidades blandas constituyen los pilares para sostener y potenciar nuestro liderazgo, y para ponerlo en práctica en cada una de nuestras actividades. A partir del desarrollo de las habilidades blandas podemos construir lo que es importante para nosotros dándole una correcta dirección. Nos permiten ser mejores personas, darle sentido a la vida y plantearnos una visión clara de nuestros propósitos, tal como lo hizo Viktor Frankl. En el plano laboral nos permitirá ser más competitivos.